

Proyecto

PARADOR DE IBIZA

ENTRE MEMORIA HISTÓRICA Y
ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

REQUENA Y PLAZA



José Francisco Plaza y Juan Luis Requena

Proyecto

PARADOR DE IBIZA

ENTRE MEMORIA HISTÓRICA Y
ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

REQUENA Y PLAZA



José Francisco Plaza y Juan Luis Requena

El estudio Requena y Plaza, liderado por Juan Luis Requena y José Francisco Plaza, firma uno de los proyectos más esperados de la red nacional de Paradores: la transformación integral del Parador de Ibiza, inaugurado en 2026 tras una intervención que devuelve a la fortaleza de Dalt Vila, Patrimonio de la Humanidad, su papel central en la vida cultural y turística de la isla.

Con una trayectoria consolidada en la rehabilitación de edificios históricos, el equipo especializado en arquitectura de interiores abordó este encargo como un ejercicio de precisión y sensibilidad, poniendo el interiorismo contemporáneo al servicio de un enclave monumental que llevaba décadas esperando una nueva lectura capaz de reconciliar su legado patrimonial con las exigencias del uso hotelero contemporáneo.





Ubicado en un entorno de valor incalculable, la influencia de este contexto histórico y patrimonial en la narrativa espacial y en la definición del proyecto ha sido determinante. El propio estudio explica cómo se concibió esta relación desde el primer momento: “El proyecto se plantea como un ejercicio de equilibrio entre la conservación patrimonial y la creación de espacios contemporáneos capaces de responder a las necesidades del viajero actual.

Desde el inicio, la intervención parte de un profundo respeto por el valor histórico del edificio y por su contexto urbano y paisajístico. La narrativa espacial se construye incorporando las huellas del pasado como parte esencial de la experiencia, de modo que el huésped entra en contacto con la historia viva de Ibiza desde el mismo acceso al recinto amurallado de Dalt Vila”.

Patrimonio integrado, identidad intacta

Para mantener la identidad del lugar, existían elementos históricos del castillo de Dalt Vila que se consideraron completamente esenciales conservar intactos. “Uno de los pilares ha sido la preservación e integración de los restos

<<la propuesta establece un diálogo con vestigios de distintas épocas y sistemas constructivos>>

arqueológicos y de los elementos históricos que han ido aflorando durante las distintas fases de intervención en la fortaleza.

La propuesta establece un diálogo con vestigios de distintas épocas y sistemas constructivos, incorporándolos a la experiencia del huésped y convirtiéndolos en parte activa de la identidad del Parador. La historia se mantiene, así como elemento protagonista, evitando que el interiorismo compita con ella”.

Por supuesto, una intervención de este calibre no está exenta de dificultades: “El principal reto consistió en transformar uno de los conjuntos monumentales más significativos del Mediterráneo en un establecimiento hotelero sin desvirtuar su identidad.

all-in-one

Mínimo espacio, máxima higiene

Unidades de lavado y secado sobre encimera



50 AÑOS **mediclinics**

mediclinics.com



La complejidad reside tanto en la integración sensible de los restos arqueológicos dentro del relato espacial como en la creación de espacios contemporáneos que ofrecieran confort y funcionalidad, manteniendo en todo momento el respeto por el valor patrimonial del edificio y su entorno”.

Mediterráneo en clave contemporánea

A pesar de la envergadura monumental, el proyecto final consigue transmitir una atmósfera profundamente vinculada a la esencia mediterránea de Ibiza. Los criterios que guiaron la elección de las diferentes piezas y elementos del diseño se centraron en la sintonía con el lugar: “La selección de materiales, acabados y mobiliario responde a la voluntad de vincular el diseño con el paisaje ibicenco y con la memoria constructiva del edificio.

Se combinan materiales contemporáneos con texturas y soluciones que evocan la piedra, la luz, la artesanía y los colores del Mediterráneo. El protagonismo de la luz natural junto a una cuidada selección de piezas de mobiliario contribuye a generar una atmósfera luminosa y sofisticada, en diálogo constante con la identidad de la isla”.

De este modo, al definir conceptualmente el interiorismo del Parador y la experiencia concreta que se quería generar en el huésped a través de las diferentes estancias, los autores del proyecto afirman: “El interiorismo del Parador de Ibiza se define como atemporal, respetuoso y evocador, con referencias sutiles a la artesanía local y a la cultura mediterránea.

Es una propuesta que acompaña a la arquitectura histórica sin imponerse, generando una experiencia en la que la historia, patrimonio y confort contemporáneo conviven de manera natural. El objetivo es crear espacios que transmitan calma, equilibrio y una conexión continua con el entorno”.



Coherencia como esencia

Por otra parte, la fisonomía del complejo planteaba una notable complejidad distributiva, ya que las 66 habitaciones que



<< materiales, acabados y mobiliario vinculan el diseño con el paisaje ibicenco y con la memoria constructiva del edificio >>

ofrece el conjunto, se encuentran repartidas en cinco edificios distintos dentro de la fortaleza. Lograr una coherencia global sin perder la singularidad de cada uno de ellos fue posible gracias a una meditada estrategia de diseño: “La coherencia del conjunto se articula a partir de una estrategia común y el uso de una misma lógica material y cromática.

Al mismo tiempo, cada espacio mantiene su singularidad en función de su ubicación dentro de la fortaleza, sus vistas, sus condiciones arquitectónicas preexistentes y la presencia de elementos históricos específicos. Esto permite ofrecer la experiencia buscada en cada caso sin perder la identidad global del proyecto”.

Rehabilitar desde el respeto

Finalmente, esta intervención marca un antes y un después para el estudio español, consolidando su filosofía sobre cómo debe entenderse la rehabilitación en el patrimonio edificado: “Este proyecto supone un nuevo hito en la trayectoria de Requena y Plaza, tanto por la relevancia patrimonial del enclave como por la complejidad de la intervención. Adicionalmente, el significativo hecho de ser el primer Parador en las Islas Baleares nos ha resultado aún más motivador

<<el resultado del Parador es un proyecto donde conservación, diseño y hospitalidad se articulan de forma equilibrada>>

y retador para desarrollar un proyecto a la altura de dicha responsabilidad.

Como en casos anteriores en que hemos intervenido en edificios históricos, el Parador de Ibiza refleja con claridad nuestra manera de entender el trabajo en contextos de este tipo: desde el respeto a lo existente, la integración del patrimonio en la experiencia del usuario y el desarrollo de propuestas contemporáneas capaces de convivir con la historia. El resultado es un proyecto donde conservación, diseño y hospitalidad se articulan de forma equilibrada”. #



**MÁS DE 50 AÑOS
DESARROLLANDO
SOLUCIONES GLOBALES
PARA LA ELEVACIÓN
DE PERSONAS Y CARGAS**

hidral.com

